La arquitectura religiosa en Cerdeña experimentó durante los siglos XVI y XVII una gran transformación en sus edificios religiosos que ha hecho necesario resaltar sus peculiaridades y analizar los clichés interpretativos a los que se ha visto sometida. La identificación de las posibles diferencias existentes entre norte y sur de la isla ha permitido comprobar los diferentes caminos por los que se desarrolló el fenómeno consistente en cubrir las naves de los templos con modernas bóvedas pétreas y la aparición de las cúpulas.